

EL SANTUARIANO

ORGANO DEL LICEO DE LEON XIII

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO V

El Santuario, 16 de Septiembre de 1924.

Número 51

Centenario

del Coronel Segundo Villegas

Llenos de entusiasmo los Santuarianos nos ocupamos en honrar la memoria de uno de los hijos de esta población, que empleó gran parte de su vida en luchar por la defensa de las sanas ideas, por lo que la patria, debe serle agradecida.

Muy joven el Señor Villegas, comenzó a prestar sus desinteresados servicios a la patria, los que nunca se cansó de prestarle siempre que la vió en peligro. Cuando volvía a su casa no pensaba en otra cosa que en trabajar para sostener su familia sin tener que recurrir a buscar empleos o recompensas por sus servicios.

Perteneció el Señor Villegas a ese núcleo de hombres verdaderamente patriotas y desinteresados, como Pantaleón González, Cosme Marulanda, Juan Manuel Llano etc., que sirvieron siempre a su causa sin otra ambición que la de ver a su patria libre de las corruptoras ideas liberales.

El Coronel Villegas era hombre que se afanaba mucho por la educación de la juventud y así lo vimos trabajar con tezon por la fundación de una enseñanza secundaria que funcionó con buenos resultados en el año de 1893. Muchos son los motivos de gratitud que El Santuario tiene para con el Señor Villegas, por eso el Consejo Municipal y el Liceo de León XIII han promovido la celebración de su Centenario.

Decreto No. 501

(DE 11 DE NOVIEMBRE DE 1898)

Por el cual se honra la memoria del Sr. Coronel Segundo Villegas.

El Gobernador del Departamento de Antioquia,

CONSIDERANDO:

1o. Que el Sr. Coronel D. Segundo Villegas falleció en el Santuario, Provincia de Oriente, el día 30 de Octubre último;

2o. Que el Sr. Coronel Villegas fue hombre de vida ejemplar, prestó grandes servicios a la patria en los campos de batalla y deja en la sociedad provechoso ejemplo de eximias virtudes públicas y privadas;

3o. Que consagró la mayor parte de su preciada existencia al servicio de las instituciones republicanas, soportando con a benevolencia de verdadero patriota los rigores de rudas campañas, desde el año de 1851 en adelante; y

4o. Que el señor Coronel Villegas fue siempre honrado y laborioso, valeroso e íntegro y supo en toda ocasión granjearse, por sus elevadas prendas, la estimación y respeto de sus conciudadanos,

DECRETA:

Art. 1o. El Gobierno Departamental deplora la muerte del digno hijo de Oriente, Sr. Coronel Dn. Segundo Villegas, acaecida en el Municipio del Santuario el día 30 de Octubre último, y presenta a la actual generación su valor, su probidad y sus virtudes como ejemplo digno de imitarse.

Art. 2o. La Banda del departamento tocará una retreta fúnebre en el parque de Berrio, el martes 15 de los corrientes, como homenaje tributado a la memoria del Sr. Coronel Segundo Villegas.

Art. 3o. Sendas copias del presente Decreto, en edición de lujo y con el oficio de estilo serán enviadas a los deudos del finado Coronel Villegas y al Consejo Municipal del Santuario, como signo de duelo por este infausto acontecimiento.

Comuníquese.

Dado en Medellín, a 11 de Noviembre de 1898

JUAN P. ARANGO B.

El Subsecretario de Gobierno, encargado del despacho,

RUBEN RESTREPO.

El verdadero

patriotismo y el Coronel Segundo Villegas.

No hay, quizás, una palabra más mal comprendida que la palabra patriotismo. Se da muchas veces este glorioso título a hombres que en todo han pensado menos en el bien y engrandecimiento de la Patria. Habrán, tal vez estado en el campo de batalla, pero no animados por el amor a la Patria sino por los deseos de venganza, o por obtener gajes y glorias para sí. Muchos habrían ido con intenciones de destruir la fé y arrancar de los corazones de sus compatriotas los sentimientos de moral y religión, base principal del engrandecimiento y progreso de la Patria; y se atreven después a decir que son patriotas los que debieran ser señalados con el estigma de patricidas. La Patria sin fé y sin moral jamás podría llegar a figurar en el rol de las naciones civilizadas y lejos de progresar, irá en retroceso, correrá a su ruina. Colombia lo ha experimentado cuando su Gobierno ha perseguido la Iglesia: han sido épocas de revoluciones continuas, de retroceso para la Patria.

Los que verdaderamente pueden llamarse patriotas son los que por amor a la Patria van hasta el sacrificio esforzándose por engrandecerla, por hacerla progresar, y por el bien de ella trabajan, y luchan en todo sentido.

Pero como nada puede engrandecer la patria como la Religión y la moral, trabajar por la Religión y la moral es el verdadero patriotismo. Y así tenemos que los más patriotas, los verdaderos patriotas son—pese a quien pesare—los Arzobispos, el clero todo y los misioneros vengan de donde vinieren. Y los enemigos del clero llámense como se llamaren son los feroces enemigos de la Patria, son los patricidas, y a luchar contra ellos debemos estar listos, si es que amamos el bien de la Patria, si somos patriotas.

Entre los ciudadanos que fueron verdaderamente patriotas debemos contar a aquellos que como el Co-

ronel Segundo Villegas, sin ambiciones de ninguna clase corrieron siempre a luchar por la santa causa que sostiene la moral, la Justicia y el orden: hombres que después de luchar con denuedo y triunfar, jamás fueron a solicitar sueldos y recompensas, pues para ellos la recompensa era ver triunfante la santa causa y que se expidieran leyes moralizadoras.

Historia de El Santuario

(Continuación).

Familia de Villegas

Dos personajes españoles de las montañas de Burgos son los fundadores en Antioquia de la familia de este apellido: D. Juan de Villegas y Ceballos y don Felipe Villegas y Córdoba.

D. Juan vino a Antioquia a mediados del siglo XVII. Nació en Villasebil y casó en Medellín el 20 de enero de 1680 con Dña. Narcisca Mejía de Tobón. De ese matrimonio nacieron varios hijos, entre ellos D. Juan José que casó con Dña. Josefa Henao y Lozada, de cuyo matrimonio, nacieron Miguel, Jerónimo, Melchora, Nicolás, Juana, Isabel, Pedro y Gertrudis. Esta última casó con D. Bernardo de Hoyos, y son bisabuelos del Ilmo. Sr. Valerio A. Jiménez y abuelos del Pbro. Modesto de Hoyos, santuariario, prócer de la Independencia.

D. Miguel casó con Dña. Rosalía López de Restrepo de quienes nacieron, D. Sancho que casó con Dña. María Arbeláez hija de D. Pedro L. de Arbeláez. De D. Sancho y Dña. María nacieron D. José Miguel que casó con Dña. Carmen Serna, Dña. Matea que casó con D. Pablo Serna, Dña. Bárbara, Dña. Juana esposa de D. Pablo Jiménez, D. José María y D. Francisco.

De D. José Miguel y Dña. Carmen Serna nacieron Chiququirá que casó con D. Antonio Ramírez, Antonia que casó con D. Domingo Gómez, Leonor con D. Domingo Naranjo; ésta regaló el solar para edificar la iglesia parroquial de Cocorná. Dña. Josefa casó con D. Ramón Zuluaga, D. Ramón casó con Dña. Salomé Alzate, el Coronel D. Segundo, cuyo centenario celebramos, casó con Dña. Rita Serna.

Fué el Coronel Villegas patriota sin rival, de corazón tierno y compasivo; hombre sencillo, amante de las labores campestres, las cuales dejaba, como el romano Cincinnato, para ir a luchar por su pa-

tria en defensa de la libertad en la justicia. Terminada la lid, volvía a empuñar los instrumentos de labranza sin andar a caza de honores y de gajes. Sirvió a su causa con desinterés y si algunas veces desempeñó el destino de Alcalde fué cuando este empleo no tenía remuneración.

Peleó el Coronel Villegas en la guerra del 60 en adelante, y el 64 en Rionegro y en 1876, y estuvo junto con su hijo Mariano en el Cuchillón en 1879 y tomó por último las armas en el 85 y el 95.

Hijos del Coronel Villegas son el Pbro. Mariano actual Cura de Montebello; Dña. Rafaela esposa de D. Benjamín Aristizábal que fueron padres del Pbro. Benjamín actual Cura del Prado, y del Rdo. Hno. Mariano S. J., religioso muy observante que murió en este año en Panamá; Dña. Mercedes casada con D. Froilano Aristizábal que son padres del Rdo. Hno. Manuel T. Aristizábal, S. J., Dña. Dolores casada con D. José Gómez los que son padres del Pbro. Carlos, actual Cura de San Carlos. También fueron hijos de D. Segundo Antonio y Senena muertos en temprana edad.

Fué el Coronel Villegas tierno esposo y amante padre. Dos amores predominaban en el corazón del Coronel, el de la familia y el de la Patria, pero éste predominaba sobre aquél y aunque derramaba muchas lágrimas al tener que dejar su familia, siempre se dominaba y nada le detenía para correr a la defensa de la Patria.

Por proteger la autoridad amenazada fué gravemente herido en el cuello y estuvo a punto de morir.

Pasado el desgraciado combate del Cuchillón, se internó en compañía del Pbro. Aparicio Gutiérrez en las montañas de Aquitania y trabajó ahincadamente por levantar esta población, para cuya iglesia regaló una imagen de Ntra. Señora del Carmen, Patrona de allí.

IGNACIO GIRALDO R.

Modo de combatir al liberalismo

La perniciosísima secta del liberalismo amenaza furibunda a la Iglesia Católica, a la que pretende sepultar en Colombia, según las últimas disposiciones de los Directores del partido, disposiciones que harán abrir los ojos a los que, a pesar de ser católicos no han dejado de ser liberales contribuyendo al menos con sus votos. Pero nosotros, los católicos disponemos de armas poderosísimas para combatir y pulverizar esa secta maligna; y por hoy, y por siempre tenemos a la

mano la devoción al Sagrado Corazón de Jesús que al jancenismo aniquiló, y la devoción al santo rosario de María que sepultó a los albijences.

Estaba Santo Domingo de Guzmán en oración en la capilla de Ntra. Sra. de Prouville y pedía fervorosamente a la Virgen medio de convartir a los albijences. «En un momento en que el oratorio se iluminó de resplandores celestiales, apareció la Reina del cielo rodeada de espíritus bienaventurados y acercándose al Santo predicador le entregó un rosario, diciéndole: «Toma hijo este rosario que te presento, predica su eficacia; procura que los cristianos lo recen con devoción, puesto que habiendo sido la salutación angélica como el principio de la redención del género humano, es también razón que lo sea de la conversión de los herejes y de la victoria contra los infieles».

«Obedeció Santo Domingo el precepto de lo alto, y dejando los sermones dogmáticos, controversias y disputas, de que hasta entonces había hecho uso, se aplicó muy especialmente a predicar el Santo Rosario a los pueblos. Y bien pronto pudo experimentar los felices efectos de la nueva cruzada».

Vean ahora si tenemos razón para esperar que por medio de la propagación del Santo Rosario obtendremos el triunfo contra los liberales. Ellos para triunfar cuentan con falanjes de demonios pero los demonios ante el rosario quedan humillados.

Hagámonos todos los católicos propagandistas de esta santa devoción y estemos seguros del triunfo de nuestras ideas.

La mujer según el mundo

La mujer según el mundo ¿qué es? ¿Acaso inmaculado poder de doncella, santo cariño de esposa, abnegación heroica de madre? No. No hay más remedio que confesarlo; la mujer que el mundo aplaude, festeja, mima, ensalza hasta las nubes, es puramente belleza, gracia frívola en la conversación, primor en el canto, donaire en la danza, en fin, no hay definición tan exacta de la mujer, según el mundo, como la frase obligada que le dedican los revisteros de fiestas y espectáculos, creyendo cándidamente echarles una flor, cuando en realidad le aseñan un epigrama sangriento; la mujer según el mundo, «es el adorno de los salones».

¡Adorno de los salones! También lo son los cuadros y las estatuas, y los tapices y hasta las caricaturas.

Fraile, o lo dices todo o te fusilo

Hé aquí la relación que se lee en «El Nacional» de Lima sobre el martirio de otro S. Juan Nepomuceno en la persona del Padre Pedro Marielux, de los agonizantes.

Después de escribir los primeros años de la vida del Padre Marielux e indicar los motivos por que se encontraba de Capellán Castrense en el ejército capitaneado por el brigadier Rodil, dice lo siguiente:

«Destruído el poder militar de España en la batalla de Ayacucho y estrechamente asediado el Callao por los vencedores, el Padre Marielux no quiso abandonar al gobernador del castillo llamado «del Rey Felipe», brigadier D. Ramón Radil.

En septiembre de 1825, después de nueve meses de sitio, la escasez de víveres y el escorbuto introdujo el desaliento en los sitiados, y comenzaron a esparcirse rumores de conspiración.

El 23 de dicho mes, cuando el brigadier recibió denuncia de que a las nueve de la noche había de estallar una revolución, capitaneada

(Pasa a la 4ª página)

PROTESTA

«El Santuariano» protesta contra las indignas actitudes que se han tomado contra Antioquia con motivo del proyecto grande troncal. La envidia mira siempre arriba, el envidioso solo clava su envenenado colmillo en el que le es mas. Las chamizas no detienen las corrientes de caudaloso río.

Variedades

Despedimos atentamente a nuestro amigo Luciano Gómez que siguió para Armenia (C).

Tuvimos el placer de estrechar las manos de nuestro respetado amigo Pbro. Agustín Gómez quien estuvo en esta población visitando a su familia.

También tuvimos el gusto de saludar a nuestro respetado amigo Pbro. Eugenio Arias quien de paso para Cocorná pernoctó en esta población.

De varias poblaciones se quejan de la impuntualidad con que reciben «El Santuariano», lo que nos causa mucha extrañeza pues de aquí se despacha puntualísimamente. También se quejan de Abejorral por el extravío y también

completa pérdida de gran número de cartas. Ojalá tomen nota de esto los Sres. Administradores para que se averigüe cuál es la oficina responsable para que no tengamos que estar echando juicios contra los exactos cumplidores que, no hay duda, hay muchos muy buenos.

Advertencia importantísima la hacemos a todos los que se dirijan con su correspondencia o periódicos a El Santuario (Antioquia) pues son muchísimas las cartas que se van a Santuario de Caldas, y viceversa. A los Sres. Administradores también suplicamos que se fijen mucho en la dirección para no cambiársela, lo que es muy fácil como vemos que sucede cada rato a pesar de tener la dirección debida.

Al Sr. Canónigo Ulpiano Ramírez U. agradecemos debidamente el obsequio que se dignó hacernos de su Historia de la Diócesis de Medellín (Segunda parte). Esta importantísima obra es, digamos, una como codificación de todos los acontecimientos notables ocurridos en Antioquia del año de 1886 a 1902. Los de 1868 a 1886 ya habían sido publicados en la primera parte de la primera obra del mismo autor, que también había tenido la fineza de obsequiarnos.

Sinceramente decimos: Esta es una obra que debe tener todo patriota católico y allí podrán conocer los innumerables agravios que en nuestra patria ha recibido la Iglesia por parte del liberalismo, secta impía a la que no podemos saber cómo haya un solo católico que la siga.

Conferencia Episcopal. Esta reunión de los prelados Colombianos ha tenido lugar con todo el orden y fraternidad cristiana que nadie podía dudar: se reunieron en nombre de Dios. Una Corporación mas respetable no puede actualmente registrar Colombia. Sin embargo los señores liberales de la Cámara de Representantes miniaturas microscópicas ante esta respetabilísima Corporación— se negaron a enviarle un saludo de cortesía, en tanto que estos Honorables Prelados reunidos en Conferencia no se avergonzaron de dar su cortés saludo a la Cámara, ¡qué venganza!

Exposición de la Conferencia Episcopal. Interesante sobremanera es esta exposición que no deja duda a ningún católico de que nadie puede ser al mismo tiempo liberal y católico. Se llegó pues el tiempo de la liquidación que tanto hemos ambicionado: ser o no ser; católicos siguiendo a nuestros Prelados y a nuestro Romano Jefe o liberales siguiendo los jefes masones; no hay medio.

SUSCRIBASE AL SANTUARIANO

Saludamos atentamente a nuestro amigo Jesús A. Zuluaga, quien procedente de Pto. Berrio está entre nosotros.

Tuvimos el gusto de saludar a nuestro amigo D. Pedro Luis Arias, Inspector Provincial de I. P. quien estuvo en esta población visitando los planteles de educación.

Inspector de la carretera de Oriente fué nombrado el Sr. Luis Enrique Gómez: lo felicitamos.

Por un olvido involuntario (no por desatención), no saludamos en el número pasado de nuestra hoja al Sr. Dr. Jesús A. Uribe, nuestro amigo, quien nuevamente ha vuelto a establecerse entre nosotros. Reciba aunque tarde, nuestro cordial saludo.

En Rionegro se ahogó un niño de la Escuela que había salido a paseo con sus maestros. En el mismo Municipio, murió también trágicamente un niño pasado por la bala de un revólver que él mismo involuntariamente hizo disparar sobre sí.

De Bogotá a donde fueron con motivo de la cuarta conferencia Episcopal, llegaron a Medellín nuestro querido Pastor Ilmo. Sr. Manuel José Cayzedo y los Ilmos. Sres. Tiberio de J. Salazar y Francisco Cristobal Toro, obispos de Manizales y Antioquia y Jericó respectivamente.

El Santuariano, presenta con placido su mas respetuoso saludo a tan ilustres Prelados orgullo y prez de la Iglesia y de la Patria.

Luctuosas

Han muerto ultimamente los Sres. Andres Quintero S., Praxedix Montoya de Z. y el niño Luis Gómez de 8 años de edad. Nuestra condolencia para sus familias, y nuestros votos al cielo por el descanso de las almas de los finados.

Falleció—de manera repentina, la semana pasada, Dña. María Antonia Gómez esposa de nuestro buen amigo D. Matías Hoyos. Para su atribulada familia va nuestro más sincera expresión de pesar.

TIP. HELIOS,
MEDELLIN.

SECCION DEL BELLO SEXO

En adelante, siempre que no haya inconveniente, se dedicará una sección a la mujer.

La Madre

Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados: una mujer que siendo joven, tiene la reflexión de una anciana y en la vejez trabaja con el vigor de la juventud; una mujer que, si es ignorante descubre con más acierto los secretos de la vida que un sabio, y si es instruida se amolda a la simplicidad de los niños; una mujer que se satisface con la felicidad de los que ama, y siendo rica daría con gusto sus tesoros por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitude; una mujer que siendo vigorosa se estremece con el vagido de un niño, y siendo débil se reviste a veces con la bravura del león; una mujer que mientras vive, no la sabemos estimar, porque a su lado todos los dolores se olvidan, pero después de muerta daríamos todo lo que sentimos por mirarla de nuevo un solo instante, recibir de ella un solo abrazo, por escuchar un solo acento de sus labios.

De esta mujer no me exijáis el nombre si no queréis que empape en lágrimas vuestro album, porque yo la vi por mi camino.

Cuando crezcan vuestros hijos, leedles esta página, y ellos, cubriendo de besos vuestra frente, os dirán que un humilde viajero en pago del suntuoso hospedaje recibido, ha dejado aquí para ellos un boceto de su madre.

† RAMON ANGEL Obispo.

Favor de San José
Y SAN ANTONIO

El 19 de marzo de 1917, antes de amanecer se notó que uno de mis niños estaba empapado en sangre. La madre del niño llena de susto por no saber la causa de esta hemorragia buscó la fuente y sólo halló en el pecho un tumorcito que crecía con rapidez. Hice ver el niño de un notable facultativo al cual pareció muy rara la enfermedad. Los medicamentos no produjeron ningún efecto favorable y se fue formando una carnosidad y el flujo era más fuerte, ya casi continuo, por lo que el niño palidecía a toda prisa. Volví al médico con el niño y al ver cómo la carnosidad había crecido tanto, quedé horrorizado y cambié los medicamentos y me dijo que si con estos no tenía, a los quince días había necesidad de operar. Como yo viera que en lugar de mejorar empeoraba, les hice una promesa a San José y a San Antonio si me hacían el milagro de no tenerle que

DESPECHO

*Llegué a mi estancia y me arrojé en el lecho
maldiciendo a la ingrata, a la perjura;
y a todas las mujeres mi despecho,
mi desprecio lanzó una frase despreciable y dura.*

*Cai como en frenético letargo,
mas escuchar me pareció con calma,
en tono de reproche muy amargo,
de mi madre la voz que ¿hijo de mi alma*

*que soy mujer ya lo olvidaste acaso?
—con acento muy triste me decía—
Las madres dije, dándole un abrazo,
dejan de ser mujeres, madre mía.*

JULIO FLOREZ.

hacer la preoación. El día antes del señalado para la operación, la carnosidad estaba viva y me acosté persuadido de que si los santos no me hacían el milagro había que recurrir a la operación. Al amanecer el día citado para dicha operación fui a ver al niño y no hallé sino la cicatriz.

Benditos sean los beneficios del Señor. JOAQUIN GOMEZ G.

Fraile o lo dices topo o te
fusiló

(Viene de la 3ª página)

por el comandante Montero, Rodil sin perder un minuto mandó detener a varios comprometidos, pero por mas esfuerzos y amenazas que hizo no logró arrancar de su lengua la menor revelación negando todos obstinadamente la existencia de la conspiración. Entonces el brigadier para librarse de todo quebradero de cabeza decidió fusilarlos a las 9 de la noche, esto es, en aquella misma hora en que los conjurados se habían propuesto prenderle y meterle entre pecho y espalda algunas onzas de plomo.

Capellán,—dijo Rodil al Padre Marielux,—son las seis, en tres horas, confiese a esos insurrectos.

Y salió del calabozo.

A las nueve los condenados estaban ya en la presencia de Dios.

A pesar de tan severo castigo, Rodil no se creía seguro y mandó llamar al capellán.

Apenas había llegado éste, Rodil se encerró con él y le dijo:

—Padre, sin duda estos malvados han revelado en la confesión todos sus planes y elementos con que contaban. Necesito saberlo y en el nombre del Rey exijo, a V. R. me lo diga todo sin omitir nombre ni detalle alguno.

—Mi general—respondió el Padre Marielux—V. E. me pide un

imposible, porque jamás sacrificaré la salvación de mi alma revelando el secreto del penitente, aunque me lo impusiera el rey, que Dios guarde;

Brotó sangre del rostro del brigadier y arrojándose sobre el sacerdote le tomó por el brazo gritando;

—Fraile, o me lo dices todo o te fusilo.

El Padre Marielux, con serenidad verdaderamente evangélica respondió:

—Si Dios quiere mi martirio, hase su santa voluntad. Nada puede decir a nadie el ministro del altar.

—¿Con que no hablarás? respondió Rodil,—oh, fraile, traidor a tu rey, a tu bandera y a tu superior.

Y el sacerdote respondió:
—Soy fiel a mi rey y a mi bandera como el que más, pero nadie puede exigirme que sea traidor a mi Dios.

—Hola! Capitán Iturralde, vengan cuatro bundingas con los fusiles cargados.

En la habitación en que tenía lugar esta terrible escena había cuatro cajones, entre los cuales dos que medían cerca de dos varas.

—De rodillas fraile—gritó Rodil.

Y el sacerdote, como si presintiera que el cajón estaba preparado para la sepultura dobló la rodilla junto al cajón.

—Carguen! Apunten! mandó Rodil.

Y dirigiéndose a la víctima con voz imperiosa, dijo:

Por última vez, en nombre del Rey, os intimo a que reveléis.

—En nombre de Dios, rehusó hablar—respondió el religioso con acento débil pero tranquilo.

—Fuego!—gritó entonces Rodil,—el Padre Marielux, Ilustre mártir de la religión y del deber, cayó tras pasado por las balas.

(«La Colmena»)